

## VARIABLES PREDICTORAS DE LA ACTITUD HACIA LOS INMIGRANTES EN LA REGIÓN DE MURCIA (ESPAÑA)

M<sup>a</sup> Carmen Ramírez de la Fe\* y Angel Rodríguez González

Universidad de Murcia

**Resumen:** El presente estudio analiza la relación de distintas variables psicosociales con la actitud que mantienen los murcianos hacia los inmigrantes. Noventa y tres estudiantes de educación secundaria respondieron a instrumentos de medida de las siguientes variables: la similitud del exogrupo con el endogrupo, el contacto con los miembros del exogrupo (contacto presencial e interacción personal), el estereotipo mantenido hacia el exogrupo (valencia del estereotipo y amplitud del estereotipo), la percepción de contribución social del exogrupo y las emociones generadas por el exogrupo (positivas y negativas). Un análisis de regresión múltiple lineal mostró un coeficiente de determinación de .81, incorporando al modelo las variables: similitud con el endogrupo, contribución social percibida, emociones positivas, interacción personal y valencia del estereotipo. Los resultados muestran la utilidad de estas variables para explicar la actitud hacia los inmigrantes en la Región de Murcia.

**Palabras clave:** Actitudes; inmigración; estereotipos; contacto intergrupar; similitud; emociones; contribución social.

**Title:** An explanatory model of de attitude toward immigrants in the Region of Murcia (Spain).

**Abstract:** This study analyses the relation between some psychosocial variables and the attitudes of Murcian people toward immigrants. Ninety three secondary-school students answered some measurement tools about the following variables: outgroup similarity to the ingroup, contact with outgroup members (presence contact and personal interaction), outgroup stereotype (stereotype valence and stereotype extent), perception of outgroup social contribution, and emotions generated by the outgroup (positive and negative). A multiple regression analysis shows a  $R^2 = .81$ , including the following variables in the model: similarity to the ingroup, perceived social contribution, positive emotions, personal interaction and stereotype valence. Results point out the usefulness of these variables for explaining the attitude toward immigrants in the Region of Murcia.

**Key words:** Attitudes; immigration; stereotypes; intergrupar contact; similarity; emotions; social contribution.

### Introducción

El panorama social en España, y en la Región de Murcia en particular, ha cambiado de forma sustancial en los últimos años. El cambio social que ha supuesto la llegada progresiva de distintos grupos de inmigrantes a la Región, se ha visto acompañado de forma paralela de cambios psicológicos en las personas autóctonas que perciben la llegada de grupos sociales nuevos y cómo éstos influyen en el discurrir de la vida cotidiana.

La reacción de las personas autóctonas a estos cambios sociales no es uniforme. La postura que se adopta hacia la figura del inmigrante varía desde la aceptación y el agrado, al rechazo y el desprecio.

Distintas variables psicosociales se han relacionado con la actitud general hacia los grupos sociales. La bibliografía al respecto ofrece variables de tipo cognitivo, afectivo y social. En el presente estudio, hemos seleccionado algunas de estas variables para analizar su relación con la actitud que mantienen, en este caso, los murcianos hacia los inmigrantes.

En nuestro país existen estudios que demuestran la consideración diferenciada que se hace de los inmigrantes según su lugar de origen (Molero, Cuadrado y Navas, 2003). En el presente trabajo hemos tenido en cuenta esta diferenciación preguntando a los participantes sobre cuatro grandes categorías de inmigrantes: los magrebíes, los subsaharianos, los europeos del este y los latinoamericanos. Sin embargo, no es nuestro propósito detenernos en esta diferenciación por procedencias. Nuestro objetivo es, en cambio, averiguar si existen variables que contribuyen a explicar de manera general la

actitud de los murcianos hacia los inmigrantes de distinto origen. Por tanto, hemos tomado como medida de las variables estudiadas, la tendencia media observada en las cuatro categorías de inmigrantes.

Las variables seleccionadas para su estudio son las siguientes: la similitud del exogrupo con el endogrupo, el contacto con los miembros del exogrupo, el estereotipo mantenido hacia el exogrupo, la percepción de contribución social del exogrupo y las emociones generadas por el exogrupo.

En relación a la similitud del exogrupo con el endogrupo se han ofrecido hipótesis contrapuestas, al menos en apariencia. Por una parte, desde la teoría de la congruencia de creencias de Rokeach y otros modelos afines, se han encontrado datos según los cuales los exogrupos que se perciben como más similares al endogrupo son tratados más favorablemente que los que se perciben como más diferentes (Berry, Kalin y Taylor, 1977; Brown y Abrams, 1986; Grant, 1993). Por otra parte, desde la teoría de la identidad social, la similitud intergrupar puede ser percibida como una amenaza a la identidad grupal y provocar por ello una reacción de aversión (Brown y Abrams, 1986; Diehl, 1988; Roccas y Schwartz, 1993). En el presente estudio, parece previsible que no se perciba a los inmigrantes lo suficientemente parecidos a los murcianos como para que esta similitud suponga una amenaza a la identidad grupal, por lo que esperamos una mejor actitud con una percepción de mayor similitud.

En cuanto al contacto que se mantiene con los miembros del exogrupo, la hipótesis propuesta por Allport (1954) defiende que un mayor contacto con el exogrupo favorece el desarrollo de actitudes más positivas hacia sus miembros. Kalin y Berry (1982) encontraron en este sentido una relación entre el mantenimiento de una opinión positiva hacia ciertos grupos y la convivencia con estos grupos en el mismo barrio. No obstante, se ha encontrado que el simple contacto entre grupos no garantiza una mejora en las actitudes

\* Dirección para correspondencia [Correspondence address]:  
M<sup>a</sup> Carmen Ramírez de la Fe. Facultad de Psicología (Campus de Espinardo). Universidad de Murcia. Apto. correos 4021, 30080 Murcia (España). E-mail: [marafe@um.es](mailto:marafe@um.es)

intergrupales. En concreto, distintos estudios muestran que para que el contacto sea efectivo, entre otros aspectos (para una revisión detallada ver Miller y Brewer, 1984), debe tratarse de un contacto directo y personal que facilite la percepción de las características individuales de los miembros del exogrupo (Cook, 1985; Stephan, 1987). Por tanto, hemos creído necesaria la distinción entre la simple convivencia en una misma zona (barrio, calle, edificio) del trato individualizado con los miembros del exogrupo que produce una interacción personal. Para ello, hemos tomado dos medidas independientes de ambos tipos de contacto, presencial y personalizado.

Por otra parte, hemos incluido en este estudio los estereotipos que se mantienen hacia los inmigrantes. Si bien, tradicionalmente, se ha asumido una relación entre los estereotipos y las actitudes mantenidas hacia los grupos sociales, las investigaciones que se han encargado de comprobarlo han obtenido resultados ambiguos. Para aclarar este asunto, Esses, Haddock y Zanna (1993) han destacado el papel que juega el nivel de análisis de los estereotipos, distinguiendo los estereotipos consensuados de los estereotipos individuales. Los primeros se refieren al grado en que los participantes comparten los estereotipos sociales que aparecen en una lista cerrada. Estos estereotipos consensuados han aparecido poco relacionados con las evaluaciones generales hacia los grupos. Sin embargo, los estereotipos individuales “pueden ser especialmente útiles en la predicción de las actitudes individuales hacia un grupo social ya que incluye creencias que no son compartidas necesariamente con otros sobre las características del grupo (Esses *et al.*, 1993, p.142).

En nuestro estudio hemos utilizado una adaptación del procedimiento de medida de estereotipos individuales que desarrollaron Esses y Zanna (1989) y que, además de tener en cuenta las características que se evocan de forma espontánea sobre un grupo social (lista abierta de rasgos), toma en consideración el significado que los individuos asignan a esas características (valencia positiva o negativa de los rasgos estereotípicos). Los datos obtenidos con este procedimiento muestran relación entre el estereotipo individual y la evaluación general hacia grupos étnicos (Esses y Zanna, 1990).

Una ventaja adicional de este procedimiento de estudio de los estereotipos es que, a diferencia de las listas cerradas de adjetivos, permite conocer la amplitud de las representaciones cognitivas grupales, haciendo un recuento del número total de rasgos que de forma espontánea vienen a la mente cuando se piensa en un grupo social. A este respecto queremos comprobar si el número de rasgos asignado al exogrupo, independientemente de su valencia, mantiene alguna relación con la actitud.

Otra de las variables que hemos considerado en su relación con la actitud hacia los inmigrantes, es la percepción que mantienen los autóctonos sobre cuál es la influencia de la inmigración en la sociedad de acogida, más concretamente, qué contribuciones aportan al estado actual de la sociedad. Estas contribuciones pueden ser positivas (por ejemplo, obtener mano de obra para trabajos indeseados) y/o

negativas (por ejemplo, un aumento de la delincuencia). Nosotros suponemos que la mayoría de las personas admitirá consecuencias de ambos tipos, por lo que predecimos que será un balance entre ambos el que esté relacionado con la evaluación general que se establezca hacia los inmigrantes.

Por último, hemos querido estudiar también la relación entre las emociones que generan los inmigrantes y la actitud general hacia ellos. El afecto ha sido una variable considerada tradicionalmente como determinante en las actitudes intergrupales. Sin embargo, ha sido en tiempos más recientes cuando se ha hecho la distinción entre emociones negativas y positivas, otorgando un papel a estas últimas en la predicción de las actitudes hacia los grupos sociales (Gaertener y Dovidio, 1986; Pettigrew y Meertens, 1995). Así, siguiendo el concepto de prejuicio sutil, cabría esperar que las actitudes negativas hacia los inmigrantes se manifiesten, no tanto con emociones negativas, tales como el odio o la rabia, como con índices menores de emociones positivas.

## Método

### Participantes

En este estudio participaron noventa y tres estudiantes de educación secundaria, cincuenta y cinco chicas y treinta y ocho chicos, pertenecientes a dos poblaciones de la Región de Murcia, una del interior, Molina de Segura, y otra costera, Mazarrón, ambas caracterizadas por su alto índice de recepción de inmigrantes. Sus edades están comprendidas entre los catorce y los dieciocho años, con una media de 16.2 años. Nueve participantes fueron eliminados de los análisis por proceder de países distintos a España.

### Instrumentos

La medida de actitud intergrupala la hemos conceptualizado como una evaluación general de los grupos sociales sobre una dimensión global. Para ello hemos utilizado el “termómetro de evaluación” (Campbell, 1971), el cual ofrece una representación gráfica del grado de favorabilidad hacia los grupos sociales. Según Esses *et al.* (1993) se trata quizá de la mejor medida de actitudes intergrupales, ya que “el termómetro no contiene ninguna dimensión específica en la que evaluar a los grupos, permitiendo a los sujetos basar sus actitudes en cualquier cognición y/o emoción que sea relevante e importante para ellos” (p.140). La escala utilizada para el termómetro de evaluación contiene diez grados de respuesta, desde 1, muy favorable, a 10, muy desfavorable.

El índice de similitud con el endogrupo pregunta sobre el grado en que los inmigrantes se parecen a los autóctonos, pudiendo variar la respuesta de “muy parecidos” (1) a “muy diferentes” (10).

La medida de interacción personal con el exogrupo consta de tres ítems que hacen referencia a si han conocido, hablado o compartido alguna actividad con algún miembro del exogrupo (1 = nunca; 5 = muchas veces). Como se puede observar, estas situaciones de interacción real no se reducen a un simple contacto presencial. No obstante, también se tomó una medida de este contacto simplemente presencial, preguntando por la existencia de inmigrantes en el lugar de residencia según su cercanía (edificio, calle, barrio, ausencia).

Como ya se ha comentado, para obtener una medida de estereotipos individuales hemos utilizado una adaptación del procedi-

miento desarrollado por Esses y Zanna (1989). Este procedimiento facilita la atribución espontánea de rasgos cuando un individuo piensa en un grupo social, ya que se compone de una lista en blanco para que los participantes describan distintos grupos sociales haciendo uso de adjetivos, tantos como crean necesarios para expresar su impresión sobre cada grupo.

Esta medida de estereotipos también proporciona un índice de la valencia general del estereotipo hacia cada grupo, ya que una vez escritos los rasgos propios del exogrupo, se pide a los participantes que los revisen y los evalúen, asignando (--) si consideran el rasgo muy negativo, (-) si es negativo, (0) si es neutro, (+) si es positivo, y (++) si es muy positivo. La medida final de valencia del estereotipo es la media de las valencias otorgadas a cada rasgo estereotípico, con una asignación numérica que varía desde 1 cuando la respuesta es (-) hasta 5, cuando es (++). Con esta medida también obtenemos un indicador de la amplitud del estereotipo haciendo un recuento del número total de rasgos utilizados para describir al exogrupo. Por tanto, las dos medidas relacionadas con el estereotipo que vamos a registrar son la valencia y la amplitud.

El indicador de contribución social percibida, tanto positiva como negativa, consiste en el número de beneficios y problemas, respectivamente, que las personas inmigrantes causan a la sociedad. Dada la dificultad mostrada por los participantes en un estudio piloto a la hora de realizar un balance numérico entre contribuciones positivas y negativas, la medida de esta variable consistió en el número de beneficios menos el número de problemas, dando como resultado un índice cuyos valores por encima de cero indican un balance positivo en su contribución y sus valores debajo de cero indican un balance negativo.

Por último, la medida de emociones hacia los inmigrantes, está formada por una escala de doce emociones, adaptada de Rueda y Navas (1996), en la que los participantes deben indicar desde 1 (nada) a 5 (mucho) el grado en que los inmigrantes le causan cada una de las distintas emociones. De esta escala se han obtenido dos índices, el de emociones positivas (Alfa = .74): admiración, atracción, simpatía y lástima; y el de emociones negativas (Alfa = .75): preocupación, miedo, indiferencia, odio, inseguridad, rabia, incomodidad y desconfianza.

## Resultados

La medida de cada una de las variables estudiadas ha sido la media de las puntuaciones obtenidas para cada uno de los grupos de inmigrantes según su lugar de procedencia: magrebí, subsahariano, de Europa del este y latinoamericano. Los estadísticos descriptivos de estas variables aparecen en la Tabla 1.

Se ha realizado un análisis de regresión lineal múltiple, tomando como variable criterio la actitud general hacia los inmigrantes, y como variables predictoras: la similitud con el endogrupo, la interacción personal, el contacto presencial, la valencia del estereotipo, la amplitud del estereotipo, la contribución social percibida, las emociones positivas y las emociones negativas.

**Tabla 1:** Estadísticos descriptivos.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Típ.
Termómetro	84	1.25	8.25	4.7659	1.6700
Similitud	84	1.25	8.75	5.2014	1.6850
Contacto Personal	84	1.19	3.92	2.5147	.5868
Contacto Presencial	84	1.00	4.00	3.2470	.6117
Valencia Estereotipo	71	.30	5.00	3.0018	.8989
Amplitud Estereotipo	80	1.00	8.00	3.8031	1.8026
Contribución Social	79	-2.50	2.00	-.1793	.8838
Emociones Positivas	84	1.00	3.38	1.9497	.5634
Emociones Negativas	84	1.06	3.45	2.0243	.6292

Siguiendo el método de pasos sucesivos se ha obtenido un coeficiente de determinación igual a .81 ( $F(5,62) = 53.39$ ,  $p < .000$ ). Las variables incorporadas al modelo en cinco pasos han sido: similitud con el endogrupo, contribución social percibida, emociones positivas, interacción personal y valencia del estereotipo (ver Tabla 2).

La similitud con el endogrupo es la variable predictora con mayor importancia relativa en la ecuación, seguida en segundo lugar por la contribución social percibida, y en tercer lugar, con una contribución muy parecida, las emociones positivas, la interacción personal y la valencia del estereotipo (ver tabla 3).

Si bien las variables introducidas en el paso cuarto y quinto suponen unos incrementos de  $R^2$  muy pequeños (aproximadamente de un 1.5% cada una), dichos cambios resultan significativos, lo cual indica que tanto la interacción personal con los miembros del exogrupo como la valencia de los estereotipos, contribuyen a explicar el comportamiento de la actitud general hacia los inmigrantes.

Por su parte, las variables excluidas por el método de pasos sucesivos han sido, la amplitud del estereotipo,  $t = 1.407$ ,  $p = .16$ , el contacto presencial con miembros del exogrupo,  $t = 1.046$ ,  $p = .3$  y las emociones negativas,  $t = 1.866$ ,  $p = .06$ .

Para comprobar la independencia de los residuos de las variables incluidas en el modelo se ha obtenido el estadístico Durbin-Watson, resultando con un valor de 1.502. Así mismo, hemos analizado la colinealidad entre las variables criterio y hemos obtenido índices de tolerancia superiores a 0.5 en todas las variables, lo cual indica que dichas variables no pueden ser explicadas por una combinación lineal de las demás variables. Por tanto, los índices de tolerancia indican una no-colinealidad entre las variables predictoras. Por otra parte, los índices de condición, han sido todos inferiores a 15, excepto en el caso de la valencia del estereotipo (20.91) que, si bien no es superior a 30, puede indicar un posible problema de colinealidad con alguna otra variable criterio (Pardo y Ruiz, 2002).

Tabla 2: Resumen del modelo.

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregido	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio	
					Cambio en R cuadrado	Sig. del cambio en F
1	.799 <sup>a</sup>	.638	.633	1.0500	.638	.000
2	.860 <sup>b</sup>	.740	.732	.8966	.102	.000
3	.883 <sup>c</sup>	.780	.770	.8306	.040	.001
4	.893 <sup>d</sup>	.797	.784	.8051	.016	.027
5	.901 <sup>e</sup>	.812	.796	.7817	.015	.032

a. Variables predictoras: (Constante), SIMILITUD

b. Variables predictoras: (Constante), SIMILITUD, CONTRIBUCIÓN

c. Variables predictoras: (Constante), SIMILITUD, CONTRIBUCIÓN, EMOCIÓN POSITIVA

d. Variables predictoras: (Constante), SIMILITUD, CONTRIBUCIÓN, EMOCIÓN POSITIVA, INTERACCIÓN

e. Variables predictoras: (Constante), SIMILITUD, CONTRIBUCIÓN, EMOCIÓN POSITIVA, INTERACCIÓN, VALENCIA ESTEREOTIPO

Tabla 3: Coeficientes de regresión parcial (variable dependiente: ACTITUD).

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Error típ.	Beta		
	SIMILITUD	.803	.074	.799	10.785	.000
2	(Constante)	1.548	.394		3.929	.000
	SIMILITUD	.608	.074	.604	8.155	.000
	CONTRIBU	-.739	.146	-.374	-5.052	.000
3	(Constante)	3.473	.670		5.184	.000
	SIMILITUD	.544	.071	.541	7.611	.000
	CONTRIBU	-.523	.150	-.265	-3.495	.001
4	(Constante)	4.335	.753		5.757	.000
	SIMILITUD	.523	.070	.520	7.480	.000
	CONTRIBU	-.546	.145	-.276	-3.755	.000
5	(Constante)	5.078	.806		6.304	.000
	SIMILITUD	.512	.068	.509	7.533	.000
	CONTRIBU	-.422	.152	-.213	-2.774	.007
	EMOCPOSI	-.469	.240	-.149	-1.951	.056
	INTERACC	-.448	.177	-.152	-2.529	.014
	VALENSTP	-3.06E-02	.014	-.162	-2.197	.032

## Discusión

Los resultados obtenidos conceden apoyo empírico a la mayoría de las variables propuestas para explicar la actitud de la población autóctona murciana hacia los inmigrantes.

El análisis de regresión múltiple lineal realizado indica que un 81% de la varianza del termómetro de actitud de los murcianos hacia los inmigrantes, queda explicada con cinco de las ocho variables propuestas.

De especial relevancia por su relación con la actitud hacia los inmigrantes, ha resultado la similitud con el endo-grupo, en el sentido de que una percepción de mayor similitud con los inmigrantes por parte del autóctono, supone una actitud más positiva hacia ellos. Por tanto, parece que en relación con los inmigrantes, la similitud intergrupala no se considera amenazadora de la propia identidad, de forma que no

conlleve aparejada una reacción aversiva como se derivaría de la teoría de la identidad social en el caso de que se percibiera a los inmigrantes como demasiado similares al endo-grupo. Así, una vez descartada la amenaza de desdibujar los límites intergrupales y confundir el exogrupo con el endo-grupo, parece que la actitud hacia el inmigrante se ve muy favorecida por una percepción de semejanzas entre ambos grupos.

En los datos que hemos obtenido, también aparece una relación entre la actitud hacia los inmigrantes y la percepción de la contribución que éstos aportan a la sociedad de acogida. Cuando esa contribución se percibe como positiva, es decir, cuando los beneficios superan los problemas que causan, la actitud que le acompaña tiende a ser más positiva que cuando se percibe una contribución social negativa, en la que los aspectos problemáticos superan a los positivos. Aunque

en este trabajo nos hemos centrado en un análisis puramente cuantitativo de problemas y beneficios, queda pendiente un análisis cualitativo de dicha información, si bien, una primera observación indica un acuerdo bastante elevado en las contribuciones concretas. Podríamos hablar, incluso, de una percepción estereotipada de los aspectos, tanto positivos como negativos, que los inmigrantes aportan a la sociedad española. No obstante, los datos numéricos de que disponemos, sí parecen indicar que hay una relación entre la actitud mantenida hacia los inmigrantes y el balance que se hace de sus contribuciones a la sociedad.

En cuanto a la relación entre actitud y emociones hacia los inmigrantes, hemos podido comprobar que son las emociones positivas las que destacan. Los datos han mostrado que las actitudes negativas hacia los inmigrantes no se relacionan tanto con un mayor número de emociones negativas, como con un menor número de emociones positivas. Estos resultados apoyan, por tanto, la distinción de Pettigrew y Meertens (1995) entre prejuicio manifiesto y sutil, en el sentido de que el rechazo hacia el exogrupo se puede manifestar de forma más encubierta a través de la ausencia de emociones positivas, sin un reconocimiento explícito de emociones negativas hacia dicho grupo. No obstante, hay que señalar

que las emociones negativas han obtenido un coeficiente de regresión lineal parcial estandarizado próximo al de las emociones positivas ( $Beta = .131$ ).

Por último, hemos observado que la distinción entre interacción personal y contacto presencial ha sido útil en el sentido de diferenciar, dentro del concepto general de contacto intergrupar, la simple presencia física de inmigrantes, de una presencia social, la cual incluye interacción entre personas. De esta manera, solo cuando el contacto con los inmigrantes supone una interacción con ellos, por medio de un conocimiento personal, de la comunicación o de actividades compartidas, aparece una relación con niveles más favorables de actitud hacia ellos. Por el contrario, una mayor presencia física, sin interacción personal, no se relaciona de ninguna manera con las actitudes, ni en el sentido de mejorarlas ni en el de empeorarlas.

Como conclusión, queremos destacar que, si bien a partir del análisis realizado no se puede hablar de relaciones causales entre las variables estudiadas y la actitud hacia los inmigrantes, creemos que este estudio sí aporta información valiosa sobre algunas de las variables que se relacionan con la actitud que los receptores de la inmigración en la Región de Murcia, mantienen hacia los que vienen de fuera.

## Referencias

- Allport, G.W. (1954). *The nature of prejudice*. Reading: Addison-Wesley.
- Berry, J.W., Kalin, R. y Taylor, D.M. (1977). *Multiculturalism and ethnic attitudes in Canada*. Ottawa: Supply and Services Canada.
- Brown, R. y Abrams, D. (1986). The effects of intergroup similarity and goal interdependence on intergroup attitudes and task performance. *Journal of Experimental Social Psychology*, 22, 78-92.
- Campbell, A. (1971). *White attitudes toward Black people*. Ann Arbor, MI: Institute for Social Research.
- Cook, S.W. (1985). Experimenting on social issues: The case of school desegregation. *American Psychologist*, 40, 452-460.
- Diehl, M. (1988). Social identity and minimal groups: the effects of interpersonal and intergroup attitudinal similarity on intergroup discrimination. *British Journal of Social Psychology*, 27, 289-300.
- Esses, V.M. y Zanna, M.P. (1989). *Mood and the expression of ethnic stereotypes*. Paper presented at the annual meeting of the American Psychological Association. New Orleans, L.A.
- Esses, V.M. y Zanna, M.P. (1990). *The relations between stereotypes and prejudice*. Unpublished manuscript, University of Toronto.
- Esses, V.M., Haddock, G. y Zanna, M.P. (1993). Values, Stereotypes, and Emotions as Determinant of Intergroup Attitudes. En D.M. Mackie y D.L. Hamilton (eds.), *Affect, cognition and stereotyping: interactive processes in group perception*. San Diego, California: Academic Press.
- Gaertner, S. L. y Dovidio, J. F. (1986). The aversive form of racism. En J. F. Dovidio y S. L. Gaertner (Eds.), *Prejudice discrimination and racism*. Orlando, FL: Academic Press.
- Grant, P.R. (1993). Reactions to intergroup similarity: examination of the similarity-differentiation and the similarity-attraction hypotheses. *Canadian Journal of Behavioral Science*, 25, 28-44.
- Kalin, R. y Berry, J.W. (1982). The social ecology of ethnic attitudes in Canada. *Canadian Journal of Behavioral Science*, 14, 97-109.
- Miller, N. y Brewer, M. B. (1984). *Groups in contact: The psychology of desegregation*. Nueva York: Academic Press.
- Molero, F., Cuadrado, I. y Navas, M. (2003). Las nuevas expresiones del prejuicio racial: aspectos teóricos y empíricos. En J.F. Morales y C. Huici (eds.), *Estudios de Psicología Social*. Madrid: UNED.
- Pardo, A. y Ruiz, M.A. (2002). *SPSS 11: Guía para el análisis de datos*. Madrid: McGraw-Hill.
- Pettigrew, T.F. y Meertens, R.W. (1995). Subtle and blatant prejudice in Western Europe. *European Journal of Social Psychology*, 25, 57-75.
- Roccas, R. y Schwartz, S.H. (1993). Effects of intergroup similarity on intergroup relations. *European Journal of Social Psychology*, 31, 581-595.
- Rueda, J.F. y Navas, M.S. (1996). Hacia una evaluación de las nuevas formas del prejuicio racial: las actitudes sutiles del racismo. *Revista de Psicología Social*, 11(2), 131-149.
- Stephan, W.G. (1987). The contact hypothesis in intergroup relations. *Review of Personality and Social Psychology*, 9, 13-40.

(Artículo recibido: 14-6-05; aceptado: 18-1-06)